

IDENTIDAD CHICANO-MEXICANA EN LOS ÁNGELES, CALIFORNIA (APROXIMACIONES DEL MATERIAL ESTADÍSTICO)

*Mariángela Rodríguez y Héctor B. Cisneros Reyes**

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

*Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM

Resumen: Hacemos un acercamiento a los resultados de dos encuestas, mediante muestreo no aleatorio, que fueron aplicadas en Los Ángeles, California. La primera –133 casos– se realizó entre estudiantes chicanos del Programa de Estudios Chicanos en la Universidad de California en Los Ángeles y en el East L. A. College de la misma ciudad. La segunda –92 casos– fue realizada entre población indocumentada mexicana en las oficinas de “One Stop Immigration”. Mostramos, mediante técnicas estadísticas, que la identidad no puede entenderse más que en forma procesal, esto es, como un hecho en permanente cambio. Las dos encuestas permiten observar aspectos de la identidad mexicana que han sido transformados en su proceso de exposición a la cultura norteamericana y otros aspectos que permanecen en lo que hemos denominado cultura chicana. Indicamos qué entendemos por identidad y en particular por identidad cultural, que es el tema que nos ocupa, para ir ilustrando con cifras las características de este proceso. En los instrumentos de recolección los *items* relativos a identidad fueron: lengua, medios de comunicación, fiestas cívicas y religiosas, pandillas juveniles, familia y el rol de la mujer dentro de ésta, autoadscripción identitaria y de clase, pues los consideramos como los rasgos más importantes en términos de identidad.

Palabras clave: identidad, cultura chicana, estudiantes chicanos, indocumentados mexicanos, cultura norteamericana.

REFLEXIONES SURGIDAS DEL ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS ENTRE CHICANOS Y MEXICANOS EN LOS ÁNGELES, CALIFORNIA

Este artículo es un acercamiento a los datos que arrojaron dos encuestas que sobre el tema de identidad cultural fueron levantadas en Los Ángeles, California. La primera –133 casos– se realizó entre estudiantes chicanos del Programa de Estudios Chicanos en la Universidad de California en Los Ángeles y en el East L. A. College de la misma ciudad. La segunda –92 casos– fue realizada

entre población indocumentada mexicana en las oficinas de "One Stop Immigration". Es importante señalar que el muestreo realizado fue de tipo no aleatorio, por lo que el nivel de generalidad de los resultados sólo es adecuado para muestras con las mismas condiciones de ésta.

Vamos a mostrar, con técnicas estadísticas, que la identidad no puede entenderse más que en forma procesal, esto es, como un hecho en permanente cambio. Las dos encuestas permiten observar aspectos de la identidad mexicana que han sido transformados en su proceso de exposición a la cultura norteamericana y otros aspectos que permanecen en lo que hemos denominado cultura chicana. Cuando hacemos referencia a los chicanos partimos del presupuesto de que bajo esta denominación se encuentran los mexicoamericanos con conciencia política, pues así es como ellos definieron su identidad. Quiere decir que tienen una perspectiva antiimperialista y de autodeterminación frente a los Estados Unidos. Para distinguir una muestra de la otra hablaremos de chicanos y de mexicanos simplemente.

Lo primero que haremos será indicar qué entendemos por identidad y en particular por identidad cultural, que es el tema que nos ocupa, para ir ilustrando con cifras las características de este proceso.

En los dos instrumentos de recolección los *items* relativos a identidad fueron: lengua, medios de comunicación, fiestas cívicas y religiosas, pandillas juveniles, familia y el rol de la mujer dentro de ésta, autoadscripción identitaria y de clase, pues los consideramos como los rasgos más importantes en términos de identidad.

IDENTIDAD

Entendemos identidad como el hecho que nos permite existir socialmente, en tanto somos reconocidos. La identidad da sentido a nuestra existencia tanto individual como colectivamente; ésta surge en la acción comunicativa, es el resultado de procesos individuales referidos a la colectividad. Una característica de la identidad es no ser unidimensional sino múltiple, tiene un carácter plástico y está sujeta a modificaciones según diversas situaciones. Conviene hablar de procesos identitarios, ya que no se trata de un hecho estático, se re-define constantemente a lo largo de la historia.

En el caso de las dos encuestas que analizaremos podremos ver cómo el proceso identitario de los mexicanos se fractura y se hace múltiple al entrar en contacto con la sociedad anglo en los Estados Unidos de Norteamérica.

La identidad se da:

1. Por pertenencia a clases de identidad que ocupan el espacio social inmediato: mexicanoamericano, chicano, mexicano, etcétera.

2. Por proyección a entidades míticas, por ejemplo: la virgen de Guadalupe, que entre los chicanos se transforma de símbolo religioso a cultural.

Se caracteriza por:

a) Una permanencia en el tiempo y en el espacio.

b) Por una unicidad del colectivo social autopercibido y heteropercibido. Por ejemplo, para ser chicano no basta con autonombrarse como chicano, el resto del grupo también debe reconocerlo como tal.

c) Implica una necesidad de reconocimiento recíproco.

La identidad es locativa, nos sitúa en el espacio, en nuestro caso en el este de Los Ángeles. Puede tener una base territorial pero siempre simbolizada; un ejemplo de esto nos lo proporciona la desterritorialización que sufren los mexicanos en Los Ángeles, que los hace remitirse a México y recrearlo en Estados Unidos en fiestas y rituales.¹

IDENTIDAD CULTURAL

Hay dos maneras de pensar la identidad cultural; la primera se definiría en términos armónicos, en relación con el pasado común que los individuos comparten como códigos. Esta perspectiva piensa la identidad sin cambios en una línea de continuidad, que es una visión esencialista de la identidad cultural que no compartimos.

La identidad cultural en términos de las sociedades poscoloniales es profundamente diferente, habla de la creatividad de formas emergentes y vigorosas, de búsqueda de representación social de los grupos marginados; hecho que permite mirarnos a nosotros mismos en los otros. En relación con esto el caso chicano resulta paradigmático, ya que siendo extranjeros en su propio territorio recrean las costumbres mexicanas en una versión propia.

Esta concepción habla de producción de identidad. Las nuevas imágenes producidas tienen la característica de dar coherencia a la fragmentaria dis-

¹ Véase René Gallisot, *Misère de l'antiracisme*, París, l'Arcantère, 1986; George Herbert Mead, *Mind, self and society*, Chicago University Press, 1934; Alberto Melucci, *L'Invenzione del Presente*, Boloña, Edit. il Mulino, 1982; y, Loredana Sciolla, *Identità percorsi di analisi in sociologia*, Rosenberg Sellie, Torino, Italia, 1983.

persión que es la historia de las “diásporas” forzadas. Cuando hablamos de diásporas lo hacemos en el sentido metafórico que Stuart Hall² da a tal concepto. Estos actos de producción de identidad son textos de reunificación en el imaginario social de mexicanos y chicanos; en el caso en cuestión, México es el término perdido y es la referencia a éste lo que le da una significación a dicho término. Sólo desde esta perspectiva se pueden comprender las características de la separación. Estas formas textuales de integración son las que restauran en el imaginario una unidad frente a una sociedad anglo que los niega. En este sentido, la identidad es un “siendo” en construcción más que un fenómeno cerrado; el pasado está a la espera de ser encontrado creativamente. Se trata más bien de la forma como los sujetos se posicionan frente a éste. La identidad cultural es histórica y en proceso continuo de transformación. Reiteramos que la identidad no es algo a lo cual retornamos de manera fija, tampoco se trata de un truco de la imaginación, tiene historia y la historia presenta efectos simbólicos reales; el pasado sigue hablándonos desde los mitos, por ejemplo. En esta segunda concepción de identidad aparecen los hechos disruptivos, de discontinuidad que signan la situación colonial en la que viven los mexicanos de los Estados Unidos.

Los mexicanos de adentro viven el hecho colonial en su propio territorio que les fue expropiado en 1848, durante la guerra con los Estados Unidos. Los de afuera viven en “diásporas” masivas; esto los hace iguales y al mismo tiempo diferentes; con ello queremos decir que las fronteras culturales se redefinen siempre de manera continua. “El norte y el sur” como puntos de llegada y salida, no son estables, lo cual sugiere la coyunturalidad e inestabilidad que caracteriza al desplazamiento de estas poblaciones que están en relaciones diferenciales desde sus periferias hacia la metrópoli. Esta compleja concepción excede la visión binaria en términos de un “nosotros” y un “ellos” cultural. Romper las relaciones binarias implica entender a la identidad como un proceso incompleto.

Hemos hablado del término perdido—México o el sur—, pero éste se haya presente en todas partes cuando recorremos el este de Los Ángeles. En las taquerías, en los códigos secretos de aquellos que hablan en *slang* o en el caló ininteligible para la sociedad anglo, está en la música, en el baile y en las relaciones familiares.

Sin embargo la exposición a la sociedad anglo abre caminos hacia la multiculturalidad y hacia la ampliación de la identidad mexicana a chicano lati-

² Véase Stuart Hall. Cultural identity and diáspora. *Identity community, culture, difference*, Ed. por Jonathan Rutherford, Londres, 1990.

na, como ellos mismos lo señalaron. Esto se explica no sólo por el hecho de haber entrado en contacto con otros latinoamericanos, sino también por el efecto creado a partir de los medios de comunicación que, como mostraremos a través de los datos, tienden a la conformación de una identidad panlatina que se expresa mediante las fiestas y ritos.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS ENTREVISTADOS

Cuadro 1
Distribución de las muestras por sexo

Sexo	Chicanos	%	Mexicanos	%
Femenino	83	62.4	42	45.7
Masculino	50	37.6	50	54.3
Total	133	100	92	100

Como se dijo en líneas anteriores, la muestra consistió en 225 personas entrevistadas, de las cuales 133 son chicanos y 92 mexicanos. En cuanto a la división por sexo, en la muestra de mexicanos hay una mayor concentración de hombres y en la chicana hay mayor número de mujeres entrevistadas. Esto puede por ejemplo, incidir en la concepción que tienen acerca de la sujeción de la mujer a la familia, factor que hay que tomar en cuenta a la hora de analizar las respuestas.

Cuadro 2
Distribución de las muestras por edad

Edad (años)	Chicanos	%	Mexicanos	%
15-20	68	51.1	17	18.5
21-25	52	39.1	21	22.8
26-30	5	3.8	23	25.0
31-40	7	5.3	15	16.3
41 o más	1	0.8	15	16.3
Otro	0	0	1	1.1
Total	133	100	92	100

Hay diferencias en las dos muestras con respecto a la distribución por edad. En la de mexicanos la mayor concentración se tiene en personas de 26 años y más, a diferencia de la de los chicanos, cuya concentración mayor está entre los 15 y 25 años (cuadro 2).

Cuadro 3
Distribución de las muestras por ocupación

Clase social	Chicanos	%	Mexicanos	%
Obrero	115	86.5	41	44.6
Campeño	4	3.0	4	4.3
Profesional	14	10.5	0	0.0
Pequeño comerciante	0	0.0	15	16.3
Sector servicios	0	0.0	14	15.2
No contesta	0	0.0	6	6.5
Otro	0	0.0	12	13.1
Total	133	100	92	100

Analizamos la composición de clase social de las dos muestras y encontramos las siguientes diferencias entre chicanos y mexicanos: los primeros son predominantemente obreros, 86.5%; sólo 3% son campesinos y 10.5% profesional; lo último es muy importante, ya que, como vemos, este rubro ni siquiera existe en la composición de clase de los mexicanos. De éstos, 44.6% son obreros, 4.3% campesinos y el resto, 51.1%, aparece englobado como pequeño comerciante, sector servicios y otros, que no son más que el desempleo disfrazado. Les preguntamos y contestaron que en realidad se trataba de pequeños trabajos eventuales, porque vivían de algún miembro de la familia que trabajaba y era quien los había ayudado para viajar a los Estados Unidos.

Cuadro 4
Distribución de la muestra de chicanos por lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	Chicanos	%
Los Ángeles y California	80	60.2
Centro de México	33	24.8
Norte de México	12	9.0
Texas	3	2.3
Otros países de Latinoamérica	5	3.8
Total	133	100

Del lugar de nacimiento de los entrevistados chicanos podemos afirmar que 60.2% de la muestra fue con jóvenes nacidos en Los Angeles. Los entrevistados, ante la pregunta de dónde nacieron, contestaron "en el este de Los Ángeles", lo cual supone que se trata de un territorio apropiado, de un lugar tomado, que en el imaginario juvenil forma parte de México; aquí vemos claramente cómo se hace presente la gramática de reunificación simbólica a la que aludimos cuando hablamos de los conceptos más generales.

De los entrevistados, 25% nacieron en el centro y 9% en el norte de México. Éstos hablaron de que se han criado también en el este de Los Ángeles, y en consecuencia lo consideran su territorio; son jóvenes que han perdido el español y buscan recuperarlo por la vía de tomar contacto con la cultura mexicana en general y con el idioma en particular. La encuesta tuvo que hacerse en inglés precisamente por las razones mencionadas.

De los cinco casos (3.8%) correspondientes a los entrevistados nacidos en otros países de América Latina es interesante señalar que forman parte del programa de Estudios Chicanos o están en la clase de español en el College y pidieron llenar el cuestionario. Para dichas personas el único referente con América Latina en los Estados Unidos pasa por México y por los chicanos, cuya identidad es la más importante y la que ha logrado un mayor espacio en el ámbito académico. Muchos de ellos, en entrevistas más profundas, hablaron de sentirse ajenos a la cultura mexicana prehispánica, por ejemplo; pero dejaron esta consideración de lado al pensar que había una hermandad del latino. Por último, los tres casos restantes, 2.3%, son nacidos en Texas y residentes en California, pero de origen mexicano.

Cuadro 5

Distribución de la muestra de mexicanos por lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	Mexicanos	%
Centro de México	48	52.2
Norte de México	30	32.6
Centroamérica	7	7.6
Suramérica	3	3.3
No contestó	4	4.3
Total	92	100

Del total de la muestra de mexicanos, 52.2% nacieron en el centro de México (D.F., Bajío y Michoacán). El 32.6% nacieron en el norte de México. Están incluidos en la muestra casos de centroamericanos y suramericanos que quisieron llenar la encuesta, pues se encontraban en las oficinas de "One Stop Immigration" cuando éstas se realizaron. En términos de identidad nos pareció interesante incluirlos. De cualquier manera 85% de los entrevistados eran mexicanos.

Con respecto a nuestra hipótesis de que la identidad es un hecho procesal, y remitida esta premisa a los datos que arrojaron las dos encuestas, en cuanto a lugar de nacimiento, para los mexicanos la referencia territorial es directa; para los chicanos el este de Los Ángeles es un territorio simbolizado. Podemos decir que en el caso de los mexicanos la identidad se da por pertenencia a un espacio social inmediato; mientras que en el caso chicano la identidad se da más por proyección. Esta distinción es muy importante para nosotros, pues nos es útil para poder caracterizar los dos tipos de identidad.

LA IDENTIDAD COMO AUTOADSCRIPCIÓN

Cuadro 6
Autoadscripción de los chicanos y mexicanos

Autoadscripción	Chicanos	%	Mexicanos	%
Mexicoamericano	50	37.6	18	19.6
Hispanico	18	13.5	17	18.5
Latino	25	18.8	36	39.1
Chicano	26	19.5	0	0.0
Raza	2	1.5	4	4.3
Extranjero	8	6.0	1	1.1
Mexicano	0	0.0	11	12.0
No respondió	4	3.0	5	5.4
Total	133	100	92	100

Si comparamos los resultados del cuadro de autoadscripción tenemos que es comprensible que las personas de origen mexicano nacidas en los Estados Unidos se autodenominen mexicoamericanos. Lo que resulta insólito es que haya un porcentaje tan alto de mexicanos que asuman esa misma adscripción (19.6%); esta respuesta estaría hablando de la proyección de un deseo en los

mexicanos de ser considerados mexicanoamericanos. En cuanto a la nomenclatura de hispánico, entre los chicanos hay un expreso rechazo a apelar a la hispanidad para ser definidos. Es por ello que sólo 13.5% se autonombró así; en cambio, en el caso de los mexicanos, 18.5% asumió tal adscripción. Para ilustrar este hecho, que es sumamente importante en términos de identidad, vamos a relatar la anécdota del encuentro entre un pandillero del este de Los Ángeles con otro de México, D.F. Este último, en la discusión sobre identidad, enfatizaba su origen español con las siguientes palabras: "Mis abuelos eran gachupines, por eso yo no soy un prieto, eso para mí es muy importante". El chicano le argumentaba sorprendido: "¿Pero cómo te refieres a tu origen español, cuando yo vengo con ansias desde los Estados Unidos, a buscar mis raíces indígenas?"

Si sumamos los porcentajes de los que se definieron como mexicanoamericanos e hispánicos tenemos 38% de personas con tendencia asimilacionista, lo cual es congruente con su decisión de emigrar "a hacer la América". En cuanto a la denominación de latino tenemos que entre los chicanos el porcentaje es de 18.8% y entre los mexicanos es de 39.1%; sería interesante entrar en detalle con respecto a esta denominación. Para los mexicanos recién llegados, la nueva identidad panlatina propuesta desde la hegemonía norteamericana y reforzada por los medios de comunicación es un hecho (nos estamos refiriendo a la identidad *hispanics*); mientras que los chicanos se encuentran en fuerte debate sobre abrir la identidad chicana hacia otras nacionalidades, aunque esto sea lo que ocurre en realidad. Los más ortodoxos consideran que no se puede desdibujar la identidad chicana puesto que tiene un contenido político y diluirla en la denominación latina sería despolitizar la identidad; otros consideran importante fortalecerse aunando fuerzas con otros hermanos latinoamericanos. En una fiesta chicana se armó la discusión sobre ser o no chicano; varios hablaron de que su realidad histórica era sólo comparable con la de los nativos americanos, porque ése era su territorio original y compartían con los negros la lucha por los derechos civiles que tuvo lugar en los años sesenta. Otros, argumentando en contra de los primeros, decían que la situación de los hijos de los salvadoreños, por ejemplo, era exactamente la misma que la de los chicanos y en esa medida había que plantearse la necesidad de llamarse chicano-latinos.

En relación con los mismos mexicanos—casi 40% que se autodenomina latino—tenemos a la vista a un importante sector que rompe los límites de la identidad mexicana y empieza a sentirse parte de la comunidad latinoamericana. El porcentaje de los que continúan llamándose mexicanos o raza, suma 16.3%; el 9.7% restante no constituye un sector significativo.

IDENTIDAD Y NOMBRE

Cuadro 7

Idioma en el que los chicanos y sus padres prefieren ser llamados

Prefieren ser nombrados en:	Padres	%	Entrevistados	%
Español	97	72.9	43	32.3
Inglés	9	6.8	28	21.1
Ambos	27	20.3	62	46.6
Total	133	100	133	100

Si entendemos que uno de los aspectos fundamentales de la identidad se expresa en la manera como los sujetos sociales prefieren ser nombrados, y que esta forma está en relación directa con las presiones a la asimilación provenientes de la cultura norteamericana, tenemos que del total de los padres (mexicanos) de los entrevistados en la encuesta chicana, 72.9% son personas que prefieren ser llamadas por su nombre en español, 6.8% con nombre en inglés y 20.3% en inglés y en español. Esto significa que los mexicanos se han casado con anglos o con mexicoamericanos, o bien han sido permeados por la influencia cultural de la sociedad receptora, lo cual hace que se autonombren en inglés.

En cuanto a la pregunta hecha de cómo prefiere llamarse, en inglés, en español o en ambos, obtuvimos importantes resultados: al 46% le da lo mismo y 32% prefiere el español. Si sumamos los que gustan ser llamados en inglés y los que prefieren ambos, se tiene un 68% que adopta al idioma inglés en términos de la identidad más inmediata, el nombre. De éstos, algunos fueron entrevistados con profundidad y hablaron de no tener conflicto con la biculturalidad, decían sentirse cómodos con su nombre en inglés. El 32.3% quiere mantener la referencia a México en la manera como son nombrados; no incluimos un cuadro específico en este rubro para el caso de los mexicanos, porque el cien por ciento prefiere llamarse en español. Los datos que hemos presentado son ejemplo claro de una identidad en proceso de cambio, hecho del que hemos hablado. Si comparamos los datos que arroja la encuesta en cuanto a la manera de nombrarse en los padres de los entrevistados y sus hijos, podríamos concluir que la situación se revierte de una generación a otra: 72.9% de los padres conserva el nombre en español, mientras que sólo 32.3% de los entrevistados lo mantienen.

Los padres de los entrevistados que prefieren su nombre en inglés representan sólo 6.8%, a diferencia de los hijos que triplican este porcentaje (21.1%). Por último, en cuanto a la preferencia indistinta de inglés o español, los padres de los entrevistados optan por la biculturalidad en 20.3%, mientras que el porcentaje entre los encuestados es más del doble (46.6%). Los datos hablan claramente del fenómeno de la biculturalidad en proceso de expansión. Al cruzar las preguntas relacionadas con autoadscripción y cómo prefiere su nombre, si en inglés, español o ambos, obtuvimos los siguientes resultados.

Cuadro 8
Preferencia del nombre y autoadscripción, chicanos

Autoadscripción	Prefiere que lo nombren en:							
		%	Español	%	Inglés	%	Ambas	%
Mexicoamericano	50	37.6	10	20.0	16	32.0	24	48.0
Hispanico	18	13.5	6	33.3	4	22.2	8	44.4
Latino	25	18.8	10	40.0	2	8.0	13	52.0
Chicano	28	21.1	9	32.1	3	10.7	16	57.1
Extranjero	8	6.0	6	75.0	1	12.5	1	12.5
No respondió	4	3.0	2	50.0	2	50.0	0	0.0
Total	133	100	43	32.3	28	21.1	62	46.6

Del total de los entrevistados 21% se autodenomina como chicano; de los cuales, 32.1% prefiere su nombre en español, 10.7% en inglés y 57.1% indiferente. Es interesante señalar la contradicción que encierra la identidad chicana. Si parte de apelar a la indianidad porque considera que chicano quiere decir indígena mechicano, esto implica un borramiento completo del mestizaje; los más congruentes con la realidad quizá el 57.1%, a quiénes les es indiferente cómo son llamados, porque la pregunta no hacía ninguna referencia a que fueran hablantes de ninguna lengua indígena.

Siguiendo con nuestra idea de que la identidad de mexicanos y latinoamericanos marca una importante tendencia hacia lo panlatino, nos lo revela el porcentaje de entrevistados que se autoadscriben como latinos: 18.8%.

El 37.6% se define mexicoamericano y, si consideramos que las entrevistas fueron realizadas entre estudiantes del Centro de Estudios Chicanos, aquí tenemos presente la importante tendencia asimilacionista. El 21.0% se define chicano, 18.8% latino y 13.5% hispano. Sobre esta última denominación, es de

hacer notar que muchos de los entrevistados tenían un ancestro español, de tal suerte que es comprensible que no haya ninguna referencia a México.

CLASE SOCIAL Y AUTOADSCRIPCIÓN

Cuadro 9
Autoadscripción y profesión de los chicanos

Autoadscripción	Obrero	%	Campeño	%	Profesional	%
Mexicoamericano	41	35.7	1	25.0	8	57.1
Hispanico	14	12.2	0	0.0	4	28.6
Latino	22	19.1	2	50.0	1	7.1
Chicano	28	24.3	0	0.0	0	0.0
Extranjero	7	6.1	1	25.0	0	0.0
No respondió	3	2.6	0	0.0	1	7.1
Total	115	86.5	4	3.0	14	10.5

De los hijos de los profesionales ninguno se autodefinió chicano, lo cual mostraría una tendencia convergente entre identidad étnica y clase social, puesto que 57.1% de los hijos de profesionales se consideran mexicoamericanos.

IDENTIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Cuadro 10
Autoadscripción y preferencia por escuchar radio en español

Autoadscripción	Chicanos			Mexicanos		
	Les gusta mucho	%		Les gusta mucho	%	
Mexicoamericano	50	17	34.0	18	8	44.4
Hispanico	18	6	33.3	17	11	64.7
Latino	25	13	52.0	36	18	50.0
Chicano	28	5	17.9	—	—	—
Raza	—	—	—	4	4	100
Extranjero	8	4	50.0	1	0	0.0
Mexicano	—	—	—	11	5	45.5
No respondió	4	1	25.0	5	2	40.0
Total	133	46	34.6	92	48	52.2

En cuanto a la penetración y arraigo de los medios masivos de comunicación y en relación con la radio, tenemos que 52.2% de los mexicanos escuchan programación en español, mientras que sólo 34.6% de los chicanos lo hacen; es decir, prácticamente se reduce a la mitad la audiencia de quienes escuchan programas de radio en español.

Cuadro 11
Autoadscripción y preferencia por la música mexicana

Autoadscripción	Chicanos			Mexicanos		
	La escuchan a diario		%	La escuchan a diario		%
Mexicoamericano	50	28	56.0	18	9	50.0
Hispánico	18	9	50.0	17	13	76.5
Latino	25	17	68.0	36	25	69.4
Chicano	28	16	57.1	—	—	—
Raza	—	—	—	4	4	100
Extranjero	8	6	75.0	1	1	100
Mexicano	—	—	—	11	7	63.6
No respondió	4	1	25.0	5	5	100
Total	133	77	57.9	92	64	69.6

Una de las manifestaciones culturales que pervive más fuertemente entre chicanos y mexicanos es la música, por ser un vehículo de comunicación de los afectos y éstos hablan español; los porcentajes son los siguientes: 69.6% de mexicanos la escuchan y 57.9% de los entrevistados chicanos también.

Cuadro 12
Autoadscripción y gusto por las películas en español

Autoadscripción	Chicanos			Mexicanos		
	Les gustan mucho		%	Les gustan mucho		%
Mexicoamericano	50	12	24.0	18	10	55.6
Hispánico	18	3	16.7	17	8	47.1
Latino	25	5	20.0	36	17	47.2
Chicano	28	2	7.1	—	—	—
Raza	—	—	—	4	3	75.0
Extranjero	8	3	37.5	1	0	0.0
Mexicano	—	—	—	11	5	45.5
No respondió	4	1	25.0	5	4	80.0
Total	133	26	19.5	92	47	51.1

En contraste con lo anterior, en cuanto al gusto por ver películas en español, 51.1% de los mexicanos gustan de ellas, mientras sólo 19.5% de los chicanos las ven; esto se debe a que en los Estados Unidos sólo se ve cine mexicano de mala calidad. De ahí su preferencia por la música o la literatura, donde la comprensión de lectura del español hace posible esa práctica; 54.1% de los chicanos entrevistados hablaron de que les gusta mucho la literatura mexicana.

El español como en cualquier situación colonial se ha perdido como lenguaje público, pero se mantiene en la esfera de los afectos, en las relaciones familiares, en lo privado.

Para poder entender el material que hemos ido presentando a lo largo del trabajo conviene recordar que la expresión chicano tiene contenido político. Es interesante observar que esta forma de autoadscripción es contradictoria (cuadro 13).

EL SIGNIFICADO DE LA EXPRESIÓN CHICANO

Cuadro 13
Significado para chicanos y mexicanos del término "chicano"

Término chicano	Chicanos	%	Mexicanos	%
Identidad	32	24.1	53	57.6
No le gusta la expresión	0	0.0	1	1.1
Identidad política	46	34.6	4	4.3
No sabe	25	18.8	0	0.0
No contestó	30	22.6	34	37.0
Total	133	100	92	100

Si comparamos las dos bases de datos en el rubro identidad, tenemos: para los mexicanos la concepción de lo que quiere decir chicano es prácticamente inexistente (4.3%); aquí habría que tomar en cuenta que 1.1% de la muestra contestó que no le gustaba la expresión chicano. Si esto lo confrontamos con aquellos que definieron el término chicano como una simple categoría de adscripción, el contraste es enorme, pues despolitizó el término el 57.6%. Si a esto le sumamos que 37% no contestó, podemos pensar que no lo hizo por desconocimiento de esta forma de identidad política o por rechazo a tal identidad.

En relación con la muestra de los chicanos tenderíamos a pensar, sin ver los resultados, que si fueron entrevistados en Centros de Estudios Chicanos tendrían una conciencia política chicana. Sin embargo, no es así, porque sólo 34.6% definió el término como identidad política. El altísimo porcentaje de 41.4 no sabía lo que quería decir chicano o no quiso contestar.

En cuanto a la definición de qué quiere decir chicano, 34.6% lo entiende como identidad política y el 24.1% como perteneciente a una determinada categoría; esto quiere decir que aquellos que adoptan la identidad chicana no necesariamente tienen una concepción impugnadora del orden imperial, porque 24.1% la entiende como descriptiva del origen mexicano, 18% contestó que no sabe lo que quiere decir chicano y 22.6% no quiso contestar a la pregunta.

Otra categoría identitaria importante la constituye la denominación raza, cuyo significado es igualmente heterogéneo.

SIGNIFICADO DE RAZA

Cuadro 14
Significado de raza

Raza	Chicanos	%	Mexicanos	%
Cultura mexicana	0	0.0	26	28.3
Unidad del pueblo chicano	51	38.3	0	0.0
Unidad del pueblo latino	28	21.1	34	37.0
No sabe	21	15.8	1	1.1
No le gusta la expresión	0	0.0	1	1.1
No contesta	33	24.8	30	32.6
Total	133	100	92	100

Si comparamos los resultados que arrojaron las dos muestras en relación con la pregunta ¿qué entiende por raza?, tendremos una situación similar a la anterior, habría dos grandes rubros: aquellos que vinculan la expresión raza con la cultura mexicana o chicana, y los que la relacionan con una identidad más abarcadora, latina. No obstante, los mexicanos consideran que raza se refiere a latino en un 37.7%, mientras que para los chicanos el porcentaje es 21.1 por las razones que ya mencionamos.

Es muy importante destacar que los chicanos enfatizan más su origen mexicano que los propios mexicanos: 28.3% de éstos relacionó a raza con cultura mexicana, mientras que 38.3% de los chicanos lo refirió a México o a cultura chicana.

Una dimensión importante de la identidad es sin duda el espacio ritual y las conmemoraciones a las cuales hacemos referencia a continuación:

LA RITUALIDAD COMO ESCENARIO DE LA IDENTIDAD
(FIESTAS POLÍTICO RELIGIOSAS)

Cuadro 15

Celebración de la virgen de Guadalupe	Chicanos	%	Mexicanos	%
Regularmente	42	31.6	50	54.3
Algunas veces	53	39.8	27	29.3
Nunca	38	28.6	15	16.3
Total	133	100	92	100

Cuando a los entrevistados chicanos se les preguntó si celebraban y con qué frecuencia el día de la virgen de Guadalupe, 31.6% respondió que lo hacía regularmente, 39.8% sólo algunas veces y 28.6% nunca.

Si comparamos estos datos con los de la encuesta de mexicanos, observamos diferencias: conmemoran regularmente 54.3%, algunas veces 29.3% y nunca 16.3%. Esto nos muestra claramente el proceso de secularización al que se enfrentan los mexicanos en los Estados Unidos. Recordando la información proporcionada por los chicanos en entrevistas profundas, tenemos que ellos se refirieron a que la virgen de Guadalupe vino a la Unión Americana acompañando el proceso migratorio de los mexicanos, posteriormente se transforma de símbolo religioso en cultural; creemos que esto queda demostrado con las respuestas que arrojaron las encuestas.

Este proceso de secularización, que es además de redefinición de identidades, está signado por la pertenencia de clase. El 86.5% de los chicanos es de origen obrero, 3% campesino y 10.5% profesional; mientras que la mitad de los mexicanos son obreros (44.6%), 4.3% es campesino, 16% es comerciante (ambulantes), 15.2% trabaja en el sector servicios y en el rubro otros 12%. Este

último porcentaje correspondió a desempleados que vivían de alguien que si trabajaba (cuadro 4).

Cuadro 16

Celebración del Grito de Independencia	Chicanos	%	Mexicanos	%
Regularmente	44	33.1	59	64.1
Algunas veces	64	48.1	25	27.2
Nunca	25	18.8	8	8.7
Total	133	100	92	100

Lo mismo podemos decir en cuanto a la participación en la fiesta de la Independencia Mexicana: 33.1% de los chicanos la conmemoran regularmente, algunas veces 48% y nunca 18.8%. Mientras que en el caso de los mexicanos, celebran regularmente 64.1% —es decir el doble—, algunas veces 27.2% y nunca 8.7%. En relación con este último porcentaje es el doble con respecto al caso chicano. Esta situación se explica porque la conmemoración de la Independencia pierde paulatinamente el sentido para los mexicanos en los Estados Unidos y se conserva en los recién llegados.

Cuadro 17

Celebración del 5 de Mayo	Chicanos	%	Mexicanos	%
Regularmente	74	55.6	58	63.0
Algunas veces	51	38.3	23	25.0
Nunca	8	6.0	11	12.0
Total	133	100	92	100

Si comparamos la respuesta de los chicanos en cuanto a la conmemoración del día del "grito" con el porcentaje que celebra el 5 de Mayo, tenemos: 33.1% de los chicanos dijo conmemorar regularmente el día de la Independencia, mientras que 55.6% celebra regularmente el 5 de Mayo. Los datos muestran claramente el desplazamiento de la conmemoración de una fiesta por otra en el caso chicano (fecha paradigmática del movimiento chicano en los años 60).

Ahora bien, el hecho de que los mexicanos también conmemoren en un 63% el 5 de Mayo nos está mostrando que si la sociedad norteamericana abre un espacio para que los mexicanos puedan celebrar su identidad, éstos toman posesión de ese espacio. Es importante para nosotros mostrar que la conmemoración del día del Grito de Independencia ha sido desplazado paulatinamente por el festejo del 5 de Mayo. Hecho que podemos caracterizar como una invención de tradiciones.³

SIGNIFICADO DE LAS FIESTAS PATRIAS

Cuadro 18

Significado de fiestas patrias	Chicanos	%	Mexicanos	%
Saben el significado	76	57.1	73	79.3
No saben el significado	57	42.9	19	20.7
Total	133	100	92	100

En cuanto al significado de las fiestas patrias, es interesante ver cómo éste se va perdiendo en su sentido original. En la encuesta realizada entre chicanos 42.9% respondió que no conocían el significado, en tanto que entre mexicanos sólo 20.7% respondió en este mismo sentido. Queda documentado, pues, un proceso de transformación de identidad en el tránsito de mexicano a chicano; esto se pone de manifiesto de manera muy clara en relación con la conmemoración de las fiestas cívico-políticas. La conmemoración del día de la Independencia deja de ser importante para los chicanos, en la medida en que se sienten colonia dentro de los Estados Unidos. Tiene mucho más sentido conmemorar el 5 de Mayo fecha en la que los mexicanos ganaron una batalla contra el imperio francés en 1862, porque a partir de aquí pueden albergar esperanzas de ganar batallas en contra del imperialismo norteamericano.

³ Véase Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *A invencao das tradicoes*, Paz e Terra, Brasil, 1984.

IDENTIDAD Y SÍMBOLOS

Cuadro 19

Símbolos con los que se identifican	Chicanos	%
Símbolos políticos	45	33.8
Símbolos religiosos	8	6.0
Símbolos seculares	22	16.5
No sabe	58	43.8
Total	133	100

Con respecto a los símbolos con los que se identifican los mexicanos, 100% respondió que el himno y la bandera; mientras que en el caso chicano la respuesta fue heterogénea: 33.8% habló de símbolos políticos, 6% de símbolos religiosos, 16.5% de símbolos seculares y 43.6% —casi la mitad— habló de no saber de símbolos. Esto nos muestra que los símbolos de cualquier orden se redefinen en cuanto a contenido a lo largo de la historia. Antiguos significados cambian por nuevos significados e incluso en este proceso de resignificación hay tiempos de “designificación”.

De acuerdo con lo que anunciamos al comienzo del trabajo, hemos tomado en consideración la situación de la mujer y la sujeción o no de ésta a la familia, como un cambio importante en la identidad de la mujer chicana.

POSICIÓN DE LA MUJER MEXICANA Y SU TRANSFORMACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS (LA MUJER CHICANA)

Cuadro 20

Sujeción de la mujer a la familia	Chicanos		Mexicanos	
		%		%
Estoy muy de acuerdo	25	18.8	48	52.2
Estoy de acuerdo	13	9.8	28	30.4
Estoy en desacuerdo	94	70.7	10	10.9
Otra respuesta	0	0.0	1	1.1
No contestó	1	0.8	5	5.4
Total	133	100	92	100

Detectamos un cambio significativo con respecto al rol femenino. Cuando se les hizo la pregunta de si la mujer debe vivir con sus padres hasta que se case, los mexicanos acordaron en 82.6%; mientras que los chicanos estuvieron en desacuerdo en 70.7%. Esto es interesante porque muestra una transformación ideológica importante, y se explica porque los chicanos están expuestos a otros valores, como la ideología feminista. Esto se entiende por el hecho de que el total de los entrevistados chicanos eran jóvenes con educación universitaria, mientras que de los mexicanos entrevistados sólo 7.6% tenía este nivel.

LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA COMO ELEMENTO
IDENTITARIO QUE PERMANECE

Cuadro 21

Ver a la familia	Chicanos	%	Mexicanos	%
Estoy muy de acuerdo	104	78.2	71	77.2
Estoy de acuerdo	26	19.5	20	21.7
Estoy en desacuerdo	3	2.3	0	0.0
No contestó	0	0.0	1	1.1
Total	133	100	92	100

Uno de nuestros objetivos al realizar estas encuestas era detectar qué aspectos de la cultura mexicana permanecen en la identidad chicana y cuáles se transforman. En relación con la concepción de la familia, sigue habiendo una continuidad de mexicanos a chicanos. Cuando se les preguntó: ¿considera importante que la familia se reúna a menudo?, 77.2% estuvo muy de acuerdo y 21.7% de acuerdo; esto suma un porcentaje de 98.9, lo cual corresponde prácticamente a 100% de la muestra.

En relación con los chicanos, 78.2% contestó estar muy de acuerdo y 19.5% estar de acuerdo; estos dos porcentajes suman el 97.7, lo cual también representa 100% de la muestra. Con respecto a la pregunta, ¿no importa qué tan lejos están sus parientes considera importante estar con ellos?, de igual forma, 92.4% de los mexicanos están de acuerdo, lo mismo que los chicanos (94%); la diferencia de 2% está en el hecho de que los mexicanos, aun estando de acuerdo, por su situación de inmigrantes, estaban imposibilitados para la cercanía familiar.

Cuadro 22

Frecuencia con la que va a México	Chicanos	%	Mexicanos	%
2 veces al año	25	18.8	13	14.1
1 vez al año	38	28.6	34	37.0
Rara vez	46	34.6	26	28.3
Nunca	22	16.5	16	17.4
No contestó	2	1.5	3	3.3
Total	133	100	92	100

Si relacionamos lo anterior con la pregunta: ¿con qué frecuencia va a México?, hay una correspondencia entre mexicanos y chicanos que van una o dos veces al año en 47% y 51%, respectivamente. Estas serían las razones que explican que haya elementos de la identidad mexicana presentes en la identidad chicana.

Con el análisis anterior creemos haber contribuido a darle especificidad al problemático concepto de la identidad, que sólo puede entenderse en forma procesal.

En relación con la preocupación que teníamos inicialmente acerca de qué cambia y qué permanece, podemos decir que los procesos identitarios son dinámicos y lo que permanece tampoco lo hace de manera idéntica. La identidad sigue manteniendo de todas maneras su carácter distintivo, como veremos a continuación y en detalle.

CONCLUSIONES

1° Los mexicanos hacen referencia a la territorialidad de manera directa. Los chicanos lo hacen por referencia, se apropian del territorio de una manera simbólica; cuando se les pregunta por el lugar de nacimiento, muchos de los entrevistados hicieron referencia a haber nacido en el este de Los Ángeles como parte del territorio mexicano. Es como si la identidad barrial se fusionara de manera simbólica con la identidad nacional mexicana.

2° En cuanto a la identidad más inmediata, que es el nombre de cada uno de los entrevistados, los resultados que arrojaron las encuestas demuestran una clara tendencia hacia la biculturalidad.

3° El español es un idioma que se pierde en el espacio público y se mantiene en el espacio privado, porque es el vehículo a través del cual se establecen los afectos y las relaciones familiares, pero siempre mezclado de manera creativa con el inglés, llamado popularmente spanglish.

4° Ante la pregunta de autoadscripción étnica los resultados fueron francamente asombrosos: los mexicanos al autonombrarse como mexicoamericanos se apropian simbólicamente de una identidad que no les corresponde, lo cual podría entenderse como una esperanza asimilacionista a nivel del imaginario. Esta realidad es significativa y congruente si observamos que aquellos que por pertenencia de clases se ubicaron en el nivel profesional descartaron el ser llamados chicanos.

Finalmente como consecuencia de la migración económica a los Estados Unidos, de grandes masas de población de América Latina en general, y de mexicanos y centroamericanos en particular, podemos observar que la identidad mexicana y chicana tiende a romper sus fronteras y a latinizarse.

5° En el proceso de cambio de la identidad es fundamental lo que ocurre con las fiestas y con la secularización de los símbolos religiosos, proceso que puede denominarse secularización cultural.

6° Hay una redefinición en cuanto a la conmemoración de las Fiestas Patrias, un desplazamiento de la celebración del día de la Independencia por el festejo del 5 de Mayo. Este último como una fecha más acorde con la realidad de los mexicanos y de los chicanos latinos en los Estados Unidos. El significado de las fiestas patrias se va perdiendo en su sentido original y se va redefiniendo en nuevos sentidos.

7° Entre los mexicanos y los chicanos el papel de la familia es fundamental y sigue siendo un elemento central de su identidad, aunque sufra readaptaciones en los Estados Unidos.

8° Se ha dado un cambio importante en cuanto a la conceptualización del papel de la mujer. Los chicanos que han tenido conocimiento e influencia del movimiento feminista piensan que la mujer debe vivir sola antes de casarse. Sin embargo, el valor de la familia sigue siendo fundamental tanto para mexicanos como para chicanos.

Abstract: We attempt an approach to the results of two surveys, with a non-random sample, carried out in Los Angeles, California. The first one, with 133 cases, using Chicano students of the Program of Chicano Studies in the University of California in Los Angeles and in East L.A. College in the same city. The second, with 92 cases, with Mexican illegal immigrants in the "One Step Immigration" office. Using statistical techniques, we show that identity cannot

be understood out of a process, that is, as something in constant change. Both surveys allow us to observe aspects of Mexican identity that have been transformed by being exposed to the Northamerican culture, and some other aspects that remain and we call Chicano culture. To illustrate with numbers this process, we explain what we understand by identity and specifically cultural identity, because it is our real interest here. The following are items concerning identity within the tools we used: language, communication media, civic and religious celebrations, gangs, family and the role at women in it, class and self-descriptive identity, because we consider them the most important identity concepts.

Keywords: identity, Chicano culture, Chicano students, Mexican ilegal immigrants, American culture.

REFERENCIAS

GALLISSOT, RENÉ

1986 *Misère de l'antiracisme*. L'Arcantère, París.

HALL, STUART Y MARTIN JACQUES

1989 *New Times: The Changing Face of Politics in the 1990s*.

LAWRENCE & WISHART, LONDON

1990 Cultural identity and diáspora. *Identity Community, Culture, Difference*, Ed. por Jonathan Rutherford, Londres.

HOBBSAWM, ERIC Y TERENCE RANGER

1984 *A invencao das tradicoes*. Paz e Terra, Brasil.

KLOR DE ALVA, J. JORGE

1995 Heteroglosia en el barrio cuando los nativos responden las voces se multiplican. *De Palabra y Obra en el Nuevo Mundo, 4, Tramas de la Identidad*, Siglo XXI editores, Madrid, España.

MEAD, GEORGE HERBERT

1934 *Mind, Self and Society*. Chicago University Press.

MELUCCI, ALBERTO

1982 *L'Invenzione del Presente*. Boloña, Edit. il Mulino.

PIZZORNO, ALESSANDRO

1977 Scambio politico e identità colletiva nel conflitto di classe. *Pizzorno. Conflitti in Europa*, Etas, Milán.

SCIOLLA, LOREDANA

1983 *Identità percorsi di analisi in sociologia*. Rosenberg Sellie, Torino.

WAGNER, ROY

1981 *The invention of culture*. The University of Chicago Press, Chicago y Londres.